

¡De una vez por todas! Terapias con niños en instituciones de acogida¹

Filipe Baptista-Bastos²

PsiRelacional, Lisboa, Portugal

Estas palabras son una comunicación presentada en las 2^{as} Jornadas de la Asociación de Psicoanálisis Relacional (PSIR) en Lisboa, en la Facultad de Psicología. Tratan del recorrido de un Psicoterapeuta que se sumerge en el mundo de las instituciones y busca socorrer desde la teoría y técnica psicoanalítica, tomando aire; vinculando el inicio del psicoanálisis a los tiempos actuales. Es un relato desprotegido, donde la perspectiva es dada por la experiencia del Psicoterapeuta a través de lo que vivió y sintió en el lugar donde se encuentra. Nada más.

Palabras clave: Psicoterapia / Psicoterapeuta / Jóvenes Institucionalizados / Inicio del Psicoanálisis / Psicoanálisis Actual / Revelación (Disclosure) / Dos Transferencias.

These words are a communication presented at the 2nd Conference of the Association of Relational Psychoanalysis (PSIR) in Lisbon, Faculty of Psychology. They deal with the path of a Psychotherapist who plunges into the world of institutions and seeks to rely on psychoanalytic theory and technique for breathing; linking the beginning of Psychoanalysis to the present times. It is an unprotected account where the perspective is given by the experience of the Psychotherapist through what he lived and felt in the place where he is. Nothing more.

Key Words: Psychotherapy / Psychotherapist / Institutionalized Youth / Beginning of Psychoanalysis / Current Psychoanalysis / Disclosure / Two Transferences.

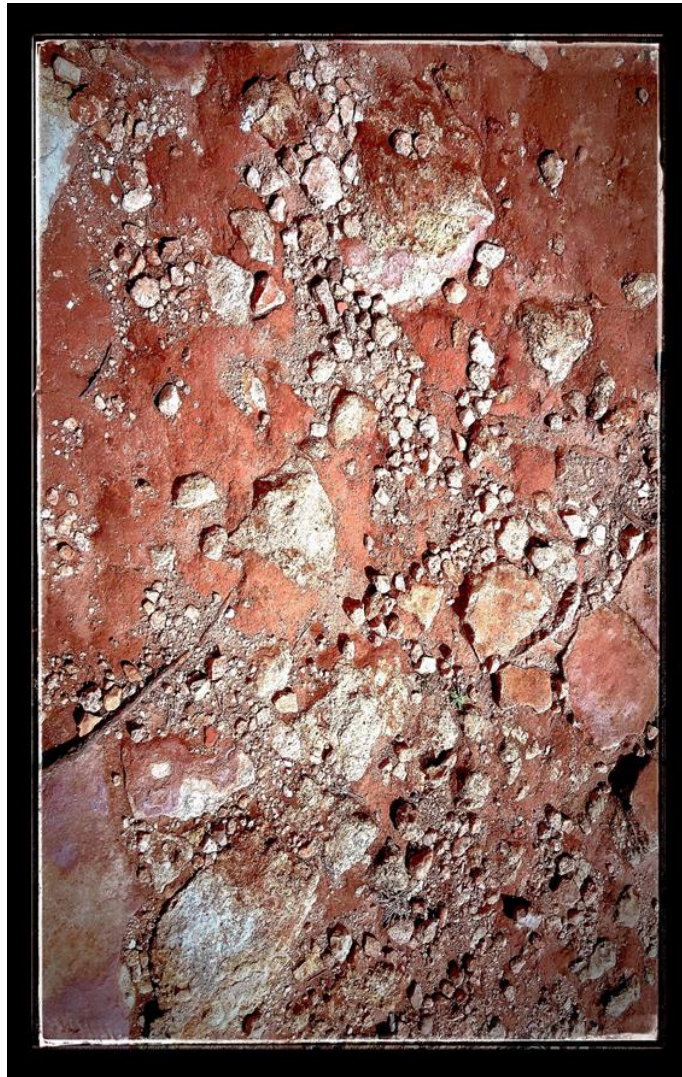
English Title: Once and for all! Therapies with children in host institutions

Cita bibliográfica / Reference citation:

Baptista-Bastos, F. (2019). ¡De una vez por todas! Terapias con niños en instituciones de acogida. *Clínica e Investigación Relacional*, 13 (1): 140-147. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2019.130110

¹ Trabajo presentado en las *II Jornadas de Psicanálisis Relacional*. Fac. de Psicología, Lisboa, 18 de Mayo de 2018. Traducción castellana de Luís Vieira, con modificaciones editoriales menores a cargo de la redacción de CeIR

² Psicólogo clínico y psicoterapeuta, PsiRelacional – Lisboa, Portugal.

¡DE UNA VEZ POR TODAS!, TERAPIAS CON NIÑOS EN INSTITUCIONES DE ACOGIDA.

Otra vez, otra vez, otra vez, me lo digo a mi mismo en pleno tráfico de Lisboa. Otra vez ¿qué?, pienso. He huído de esto desde hace años. Fueron muchos años inmerso en las instituciones con los niños. Y ¡Buuuumm!, en mi pensamiento: Winnicott; Michel Foucault; Stolorow; Gilbert Diatkine; Bion; João dos Santos – un Príncipe, como el Juez Armando Leandro que tengo el honor de tener aquí a mi lado, son Príncipes como ya no hay – e incluso Christopher Bollas nos sirven para entender el colapso que se vive en un mundo creado para el abandono. Es un mundo abandonado. Durante 5 años, entre 2001 y 2006, trabajé de Terapeuta en una institución. El local era considerado de alto riesgo, una locura de casa. ¡Y lo era!, y no merece la pena culpar o victimizar a nadie, pues allí estábamos. Comparaba mi trabajo con los

Descubrimientos: éramos un grupo de personas sin alma, buscando una respuesta. Fuimos. ¿Y como era ir? Era el fin de un Mundo, era un Mundo Nuevo. En la película de los 80, "Blade Runner", hay un androide que dice: "Yo, he visto cosas que vosotros no creeríais", eso era lo que yo sentía. En el fondo, todo esto, como bien sabemos, era la interiorización de un mensaje que venía de los niños con quien trabajaba y que entraba en mi. Yo vivía a 10 minutos en coche de la institución. Entraba a las 9 pero no sabía a que hora saldría. Estábamos obligados a hablar mucho unos con otros. Había un sentimiento de urgencia avasallador. En Terapia, estaba con la mitad de las personas con las que estoy hoy, pero pasaba muchas horas intercambiando ideas con mis compañeros de trabajo. La falta de ensoñación (rêverie) materna, o paterna, o de la familia, o vecinos. La falta de alguien que piense en nosotros, haznos desear, ardientemente, ser pensados. Y eso era justo lo que sucedía, bien o mal, horas hablando de esta niña, de aquel chaval, de la gracia de este, de la agresividad del otro. Un día, un chaval quiso pegar fuego a las instalaciones. Abandonado por su Madre siendo un bebé y educado por su Padre, un hombre religioso, ritualista y severo, acabó por entrar en el Sistema de Acogida a causa de todo esto y a su compulsividad por robar. En un momento determinado, con una desesperación absoluta, junto a su banda que ya perpetraba asaltos "a cara perro", utilizando su jerga, el Tribunal ordenó que le arrestaran a la espera de ser ingresado en un Centro de Reeducción. En esa época, en Lisboa, no habían instituciones para internamiento mental de Adolescentes. En nuestra institución se habló de este asunto y encontramos deshumano dejar a este joven sin apoyos. Era verano. El chaval, en calzoncillos, consiguió meter un mechero escondido entre sus nalgas y prendió fuego a las sábanas quemando parte de la Institución. Dijo que quería matar a todos, incluso a él mismo. Esa noche, el Director de la Institución me llamó a las 5 de la mañana: Filipe, ¡fulano de tal incendió la Casa! Le respondí: Imagino que haya llamado a los bomberos. Déjeme dormir que en un par de horas estaré ahí y me quedará hasta la noche. En este episodio, que tiene algo de tragicomedia, vemos la gravedad de la falta de identificación; de como alguien que no vio el dolor comprendido y atendido en los inicios de su vida, es más, fue obligado a madurar más rápido de lo que se suponía, tuvo que enfrentarse a una existencia sin concesiones, se ve el daño horrible que todo esto causa. Es terrorífico, no ser identificado y no poder identificarse.

No quería hablar de esto y parece un yo-yo. No consigo librarme de esos años que se prolongan. Hice de todo: grupos de debate, que, normalmente se llaman Supervisiones, hice terapia en un Palacio que es un edificio icónico de la Seguridad Social, en el número 37 de la Avenida de los Estados Unidos de América y me fui alejando, quise alejarme, por que la terapia con niños y jóvenes, que fueron violentamente abandonados y maltratados por sus Padres, es muy difícil. Y no tiene que ver con el narcisismo del Terapeuta, de lo que logramos, de la remisión del síntoma, tiene que ver con el dolor que sentimos en la relación que establecemos.

Tiene que ver con eso. El dolor que sentimos. No quería ahora mismo hablar sobre esto, pero lo hago en honor a todas aquellas personas que han trabajado conmigo, y fueron muchos. Sentía que tenía la Lista de Schindler en mi mano. Aquí estamos, en el 2º Encuentro de Psicoterapia Relacional, y no se puede trabajar de otra forma, si no, trabajamos para abandonar el Otro a su suerte y eso moralmente no es correcto. Para algunas personas les parece contradictorio que el Psicoanálisis pueda ayudar a jóvenes en estas circunstancias, además que la práctica de competencias, el cambio de comportamiento siempre han estado encima de la mesa. Pero no, por que para crear una relación nueva, "a new beginning", como lo definió Michael Balint – que no es casualidad que haya hecho análisis con Sandor Ferénczi – es necesario ir al fondo, son necesarios años de vida y de disponibilidad. Ninguna terapia de alguien que sufrió un trauma y un trauma acumulativo, que es una noción de Masud Khan, analizado y discípulo de Winnicott, puede ser tratada de un día para otro, como algo pasajero, como una cosa cualquiera. Yo soy un hombre en una cultura, por eso, necesito que la política defienda a las personas que no tuvieron oportunidades como debieron tener. Y eso se vive en Terapia. No hay neutralidad cuando estamos en guerra, no hay interpretaciones cuando solo sirven para demostrar lo inteligentes que somos. Nos tenemos que entregar y eso cuesta mucho por que pone en causa nuestra autenticidad y el deseo de una vida democrática. Lo que es paradójico es pensar que se puede tratar superficialmente aquello que es profundo y complejo.

Todo el mundo sabía que creía a Freud genial y que me tumbaba en un diván 3 veces por semana para contar mis agrias experiencias, pero no podía dejar que eso hiciera de mí un animal raro, al contrario. Era un animal en el más perfecto hábitat. En el tumulto, un revolucionario que piensa, eso es lo que es un Psicoterapeuta, Psicoanalista, Relacional. No me gusta mucho el término "Relacional", porque relacionarnos es lo que tenemos que hacer. Nadie existe solo. Sólo, puede existir, pero no en soledad. Teóricamente, tenemos que ser personas trabajando con personas, aún más cuando son personas que no han sido tratadas como tales. Es así. No hay magia alguna. Soy una persona emocionalmente implicada. Hace poco un chico, que tuve en consulta durante años, me dijo que se iba, pero que nunca se marcharía, porque nuestra relación formaba parte de su vida y así se iba, pero no se se iba. ¿Qué es lo que un hombre de 42 años, Padre de familia, responde? Le dije que me sentía muy emocionado, que estaría aquí para él, da lo mismo que fuera para tener una sesión, únicamente una, para pensar sobre algún asunto que le preocupara. Pero tengo más historias: un chico que conocí cuando era un niño "psicopático", una situación rara, que había asistido a la violación de de su hermana por su padrastro en el coche, con su madre a su lado diciéndole que no pasaba nada. Todo esto en pleno día, pillados por la policía. Resultado, dos niños apartados de su familia e ingresados en una institución. Fueron años, 11 años, de la infancia a

la edad adulta, de un discurso de cocodrilos y lagartos mordiendo, hasta una organización obsesiva de saber todos los partidos de su equipo de fútbol y solo hablar sobre eso, el fútbol. Después, el dolor y el maltrato, y el trabajo y la vida que sigue con sus amores y sus desamores. Un abrazo enorme y: "Estoy aquí". Pasados unos meses muere su Padre, el único elemento. Me llama y de inmediato vuelve. Y nos ponemos de acuerdo en como es necesario volver a sentirme allí, pensando, viviendo, malhumorado, bien humorado, harto de él, queriéndole, escuchando. Winnicott decía que solo interpretaba para que los pacientes entendiesen sus limitaciones y yo estoy de acuerdo. Más que una interpretación que facilita el amor propio del Analista, la posición en que nos entregamos al otro es mucho más poderosa. Michael Eigen, el Analista americano, dice eso, que necesitamos de acoger a las personas, que ese es el trabajo de un Psicoterapeuta. Cuando hablamos de niños, bebés, que son ingresados en una institución, hablamos, en la mayoría de los casos, de que no hay un vínculo, de no estar uno conectado con el otro, de no haber un amor que se ve en la mirada, por eso me fue muy difícil trabajar con este tipo de pacientes desde que soy padre y, naturalmente, fui disminuyendo mi práctica, siempre manteniendo algunas personas y añadiendo a otras, además, por que hago una labor que dura años, no consigo actuar rápido en ayudar a alguien que quiere cambiar el Infierno en que vive. Winnicott creó el sistema de acogida inglés en la post guerra (Segunda Guerra mundial) e intentó crear una acogida sin *Hogares*, un sistema de ligación afectiva, en que los Educadores observaban y al observar elegían con quién se quedaban. Eso hoy no es posible, son muchos casos y hay que dar una respuesta. Mi idea es que se debía, radicalmente, acabar con la contabilidad. Los Hogares deben quedar reducidos al mínimo y a cada joven que entre se ha de dar una solución. Creo que esto sería posible con otra cabeza, con otra mirada. Tenemos diamantes en bruto, no los podemos desperdiciar. Pienso incluso que debe haber una radicalización en el discurso del Sistema de Acogida.

Bueno, después de todo esto, vamos, técnicamente a lo que nos trae aquí. ¡Cuando no hay Madre! Eso no es posible. Tiene que haber Madre. Como cuenta João dos Santos, una vez un niño lloraba por que no tenía Abuela y él, sin grandes espavientos, le dijo: "Si no tienes Abuela, consigue una". En el fondo es eso, nosotros hemos de lograr encontrar figuras de identificación que se conecten a estos espacios vacíos. Haciendo como dice Bion, en el concepto de Continente y Contenido: recibir, mentalizar y entregar organizado. Pero ¡esto no es fácil. Mientras escribía este texto me fui a fumar un cigarrillo al portal de mi casa con vistas a un edificio donde hay un piso de acogida. Dos jóvenes tienden la ropa de la clase de natación y aunque sea Febrero hace un día de Primavera, en que empiezan a entrar ganas de pasear por las calles de Lisboa. Uno de los jóvenes tiende la ropa, el otro se acerca y se mete con él, el que tiende la ropa aparta el otro de un empujón y en eso se acerca una señora... será ¿la Auxiliar, la Educadora? No lo sé, incluso yo que llevo años en esto, por veces, no lo logro distinguir.

¿Cómo es? ¿Cómo se aplica aquí la noción del continente y contenido? La cosa no es fácil. Los Educadores y las personas que hacen este trabajo de educar niños y jóvenes en esta circunstancia, viven peripecias que ponen en causa la más cierta de las certidumbres. Está claro que ya sabemos que hay desconfianza en la relación (la posición esquizo paranoide kleiniana), vacío interno, que la construcción de la personalidad es, en general, estado-límite con un tono más depresivo o más narcisista, pero eso no sirve de mucho a estas alturas. El encuentro es lo que cuenta y la disponibilidad que tiene el Terapeuta en ese momento. Cordialidad, elegancia y querer a otros seres humanos es fundamental. Sin eso no puede haber trabajo. Tal y como escribió Stolorow, la subjetividad de la vivencia entre uno y otro, la noción de nuestro trauma, como comprensión del trauma del otro, es fundamental. Pasados algunos años, un joven que tengo en Terapia me comenta sobre un periodo de 6 meses en que estuvo en una institución. Es horrible la humillación que sufrió y hablamos de un joven que estaba sujeto a un clima de agresión sadomasoquista entre los Padres. Pero nada es peor que la negligencia. Nada es peor. Mal existir es mejor que no existir. Y eso es un movimiento a tener en cuenta en Terapia: la peligrosa idea de abrazar lo malo solo por que es lo único que tiene. Esto me recuerda a un autor que no mencioné al inicio y que tiene aquí, en la manera de trabajar, una relevancia fundamental: Fairbairn, con las nociones del Saboteador Interno y Defensa Moral arroja algo de luz a varias relaciones que establecemos, pero sobretudo en relación a las Madres egoístas, ausentes, frías. Estas Madres, generan una idealización, una seducción que lleva al bebé a sentir que no puede tener nada mejor y en cuanto tuviera algo mejor se deprimiría y nadie, nadie, quiere deprimirse. Son necesarios años, por que la representación de que la Madre no fue "suficientemente buena" es un desastre y tarda en integrarse. Otra cosa es el hecho de haber más, que haya más personas y que papel pueden tener. En el caso de los Hogares, los adultos enloquecen por que los niños están demasiado perturbados e infectan las "partes perturbadas" de la personalidad de los adultos y luego lo más habitual es que se va todo al garete. ¿La Receta?, no la hay, pero hay un pequeño remedio que es el dialogo constante, mediado por una persona que, aunque externa, vive de lo mismo que el equipo y no es diferente. Si es diferente se tiene que dedicar a otra cosa, por que no construye identificaciones. Por ejemplo: yo caí desmayado en mi consultorio por un joven me dió un puntapié en la cabeza después de un ataque, ya estuve inmóvil, sesión tras sesión, por que una joven a quien acompañaba había sido violada por su Padre y al sentarse se ponía en una posición tipo concha, sin hablar, durante 45 minutos, o tuve una paciente que se sintió mal minutos antes de la sesión y me llamó desde la calle de de al lado diciendo que se sentía muy mal. Es esto, en mi opinión, es la humanidad. Pero no solo eso, es necesario conocer el Psicoanálisis al inicio, la motivación de todos ellos en tratar (curar) y el no tener miedo de probar, de experimentar, el Trauma del Nacimiento de Otto Rank; la Construcción en el

Análisis de Freud; la Confusión de Lengua de Sandór Ferenczi. Todo esto cuenta cuando, vemos por primera vez a una joven que viene a consulta. Ese encuentro ha de producirse con la noción presente de que hay dos transferencias: la mía y la del paciente, a otra persona; de que vivimos en un mundo en que suceden cosas en común: existe una cultura y esa determina la forma como nos relacionamos, caso contrario estaríamos en estado psicótico; de que la vida en una institución es burocrática y asusta, que nadie la quiere y que quien la quiere está totalmente desesperado. Un día, a la puerta de un Centro Médico donde trabajo, un señor de unos 60 años me pidió un cigarrillo y le dije: "Me cuesta mucho, pero no le puedo dar un cigarrillo aquí por que soy profesional de Salud. Si estuviéramos un poco más alejados si lo daría". "Pues alejémonos de aquí", me dijo. Le di el cigarrillo, fumámos y hablámos. Me dijo que con 3 años había sido internado en un orfanato porque su madre no tenía condiciones para cuidarle y que después se fue a una institución donde aprendió un oficio. Me quedé impresionado con la dureza de lo que me contó. Me contó que había un Educador que le quería mucho y que le daba más comida que a los demás. Fumaba de forma intensa y me iba contando con amargura y enfado de aquellos tiempos. Me sentí muy identificado al conversar con un señor que podría ser mi Padre, me sentí respetado y respetando. La cuestión del poder es fundamental en Terapia y, aun más, en Terapia Institucional. Una Madre estuvo a punto de no llevar a su hijo a una sesión, por miedo a que yo hubiese avisado a la Comisión de Protección de Menores para que se le retirara la custodia de su hijo. Son personas dolidas que tienen que ser tratadas como personas. Pienso que hemos de continuar a dando mucha importancia a quien crece sin Madre, sin Padre, sin familia, que van de lugar en lugar, sin, efectivamente tener lo básico la que un ser humano viva. Sería magnífico que acabáramos con este dolor de una vez por todas, por que si no, ella volverá a por nosotros.

Muchas Gracias.

REFERENCIAS

- Balint, M. (1994). *Primary Love and Psychoanalytic Technique*. London: Karnac Books (Orig.1952).
- Bion, W. (1992). *Conversando com Bion. Quatro Discussões com W. R. Bion. Bion em Nova Iorque e em São Paulo*. Rio de Janeiro: Imago.
- Bollas, C. (2013). *Catch Them Before They Fall: The Psychoanalysis of Breakdown*. London and New York: Ed: Routledge.
- Deeley, M., Scott, Ridley. (1982). *Blade Runner*. United States: Warner Bros.
- Diatkine, G. (1986). *Las Transformaciones de la Psicopatía*. Madrid: Tecnicpublicaciones (Orig.1983).
- Fairbairn, R. (2000). *Estudos Psicanalíticos da Personalidade*. Lisboa: Vega (Orig.1952).

- Ferenczi, S. (2002). *Final Contributions to the Problems and Methods of Psycho-analysis* London: Karnac Books (Orig.1955).
- Freud, S. (2011). *Transferência, Construções e Fins da Psicanálise*. Lisboa: Edições Universitárias Lusófonas (Orig.1914, 1937).
- Foulcault, M. (1987). *Vigiar e Punir: nascimento da prisão*. Petrópolis: Vozes (Orig. 1975).
- Kaniel, R. (2013). (Interview With Michael Eigen, Therapist from the Depths: A Conversation with Michael Eigen). Tikkun, to Heal, Repair, and Transform the World. Retrieved from <http://www.tikkun.org/nextgen/therapist-from-the-depths-a-conversation-with-michael-eigen>.
- Khan, M. (1996). *The Privacy of the Self*. London: Karnac Books (Orig.1974).
- Klein, M. (1991). *Obras Completas de Melanie Klein, VOLUME III - Inveja e Gratidão e outros trabalhos 1946-1963*. Rio de Janeiro: Imago (Orig.1975).
- Rank, O. (1929). *The Trauma of Birth*. London: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., Ltd.
- Santos, J. (2000). *Vida Pensamento e Obra*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Stolorow, R. (2011). *World, Affectivity, Trauma: Heidegger and Post-Cartesian Psychoanalysis*. New York: Routledge
- Winnicott, D. (2002). *Privação e Delinquência*. São Paulo: Martins Fontes (Orig.1984).
- Winnicott, D. (2010). *Psycho-Analytic Explorations*. London: Karnac Books (Orig.1989).

Original recibido con fecha: 26/9/2018 Revisado: 15/03/2019 Aceptado: 30/03/2019

En este mismo número de CeIR se publica la version original portuguesa de este trabajo.